

De cómo scorza germinó la pentalogía “la guerra silenciosa”

How scorza germinated the pentalogy “the silent war”

Juselino Guillermo-Buzzi

Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú

E-mail: juse.gb.18@gmail.com

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-1152-4590>

Recibido: 01/06/2023, Aceptado: 05/06/2023, Publicado: 30/06/2023

Resumen

Los trabajos de interpretación literaria y hermenéutica se circunscriben dentro de la línea de investigación: Educación para la diversidad social y cultural; más, porque son investigaciones formativas cualitativas. La saga de “La guerra silenciosa”, no es una recreación ficcional de la mente afebrada de Manuel Scorza Torres, sino se convierte en el testimonio exasperante que pasó con los comuneros de los Andes centrales que reclamaban con justicia la posesión ancestral de sus tierras ante el terrateniente y la maquinaria de opresión de las instituciones estatales. Scorza, echa mano de la ideología y política con un sarcasmo risueño para desenmascarar la apariencia de las instituciones tutelares y los personajes de los cuales hace una descripción somera de los tipos sociales y su rol y ubicación dentro de la pirámide sociopolítica. Redoble por Rancas es la primera novela de las cinco, en total, que dejó Scorza. Según su misma declaración del autor será una pentalogía denominada “La guerra silenciosa”. Redoble por Rancas se convierte en un motivo metafórico y simbólico; territorialmente, es el epicentro de los hechos que aquí se narran. La novela Redoble por Rancas, termina con un epílogo de carácter histórico que al común de los lectores lleva a la reflexión de cómo se encuentra estratificada la sociedad peruana y cómo los intereses desmedidos de una minoría, afectan a las comunidades nativas.

Palabras clave: crónica exasperante, posición ideológica, literatura indigenista, realidad y ficción, lucha campesina.

Abstract

The works of literary interpretation and hermeneutics are circumscribed within the line of research: Education for social and cultural diversity; more, because they are qualitative formative investigations. The saga of "The Silent War" is not a fictional recreation of the feverish mind of Manuel Scorza Torres, but rather the exasperating testimony that happened to the community members of the central Andes who justly claimed the ancestral possession of their lands before the landlord and the oppressive machinery of state institutions. Scorza makes use of ideology and politics with a laughing sarcasm to unmask the appearance of the tutelary institutions and the characters of which he makes a brief description of the social types and their role and location within the sociopolitical pyramid. Redoble por Rancas is the first of the five novels, in total, that Scorza left behind. According to his own statement by the author, it will be a pentalogy called "The Silent War". Redoble por Rancas becomes a metaphorical and symbolic motif; Territorially, it is the epicenter of the events that are narrated here. The novel Redoble por Rancas ends with an epilogue of a historical nature that leads common readers to reflect on how Peruvian society is stratified and how the excessive interests of a minority affect native communities.

Citar este artículo: Guillermo-Buzzi, J. (2023). De cómo scorza germinó la pentalogía “la guerra silenciosa”. *Revista Identidad*, 9(2), 49-54. <https://doi.org/10.46276/rifce.v6i2.1922>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 internacional (CC BY 4.0)



Keywords: exasperating chronicle, ideological position, indigenous literature, reality and fiction, peasant struggle.

Introducción

La obra de Scorza se constituye en una crónica exasperante de los Andes centrales de Cerro de Pasco, de luchas de aldeas y hombres enardecidos por terratenientes. A ello se suma la masacre de Rancas, y aún la filiación revolucionaria presentando a la novela como de corte indigenista. Redoble por Rancas es la “Crónica exasperante y real de una lucha solitaria: la que en los Andes centrales libraron entre 1959 y 1962 los hombres de algunas aldeas”, declaró Scorza. Su historia está dado entre los comuneros, la masacre de Rancas, el juez Montenegro y los latifundistas. Estos hechos coinciden en los años 60 y prosiguen hasta nuestros días.

La prosa de Scorza está en la línea del realismo maravilloso y está unida a una épica revolucionaria que estará comprendido dentro de los delineamientos generales de posición ideológica y de actitud. El estilo florido, poético, lleno de metáforas de Scorza da relieve a sus personajes y hasta rompe la monotonía de episodios con presencia continua de hipérboles.

El sentimiento de la tierra, la angustia social domina la obra, que viviendo de la pura naturaleza poética se ahonda en humanidad, en la cruda desaparición de la comunidad indígena, del problema del hombre del Perú. Un solo contenido, un solo contexto que se desprende uno del otro: el sentimiento por la tierra y la presencia de la injusticia, advierte Delgado que:

Dos factores decisivos que mueven a la ternura y a la conmiseración y que forjan el contenido de toda la obra de Scorza y que de forma mixta, muy objetiva y muy lírica presenta el problema de las comunidades de la sierra del centro del Perú, tema de suyo circunscrito y socio-histórico, cuya traducción a la narrativa literaria requiere una tensión permanente y de alto voltaje. (1984, p.164)

Por otra parte, Manuel Scorza no plantea el problema social de la comunidad, sino que recoge estos problemas para su aplicación literaria. “La guerra silenciosa”, como saga, es pues, la vida de comunidades andinas representada hasta el momento crucial en que las fuerzas del latifundista la destrozan. Y entonces, vamos descubriendo a través de sus novelas un fluido

de humanidad, un fluido de fraterna mansedumbre humana que se convierte, sin embargo, en dureza, en violencia, cuando se trata de defender eso que es la comunidad y la tierra. La comunidad, un ser vivo, un personaje-masa dentro de una tierra determinada que se desangra y muere.

Marco Teórico

Scorza: ideología y política

La saga “La guerra silenciosa”, está llena de una serie de elementos relacionados con el ambiente informa Cornejo que:

Se puede estudiar costumbres, arte, lexicografía, etc., dominado todo ello, por una total ternura, por un sentimiento grande y a la vez transcrito en un léxico que ha logrado superar, por decir así, toda la tradición de la literatura indigenista peruana. (1998, p. 283)

Hay algo muy cálido en el lenguaje, una cosa caliente, por ejemplo en Redoble por Rancas, en la que uno se siente muy adentro tratando de retener esa tibieza que se está muriendo, que se está apagando, que la están apagando, pero que los protagonistas están escribiendo su propia historia.

No es de dudar que el ardor novelístico de Scorza está quemante en su anhelo de moldear y forjar tipos míticos –prefigurados con anticipación– para verlos convertidos en seres de carne y hueso, como en Redoble por Rancas y Garabombo, el Invisible.

Según Vega, afirma que “el autor prefiere y considera La tumba del Relámpago como su mejor novela” (1992, p. 190). “Creo –afirmaba– haber logrado en ella una nueva etapa en mi creación. Sus personajes son, como todos los de mis novelas, reales y al mismo tiempo míticos, pero esta vez los personajes míticos se percatan de su ambivalencia y, sobre todo, comprenden que en vez de mitos deben ser, simplemente, hombres. El mito reflexiona a sí mismo y resuelve ser lucidez”. Por ejemplo, Genaro Ledesma, que es el personaje de La tumba del Relámpago, se escapó del manto mítico para entrar definitivamente en la Historia del Perú y con él toda una muchedumbre de personajes. La saga “La guerra silenciosa”, consta de cinco novelas de carácter unitario que se entra por cinco puertas, que conducen a un mismo aposento central: la muerte y la destrucción. Aunque cada novela, “balada” o “cantar” se constituye en una unidad independiente, las cinco se suceden en una secuencia que las convierte

en partes de un todo.

La visión de Manuel Scorza es la de un hombre del siglo XX: cinematográfica. De ahí el ritmo de su prosa, que se mueve entre la velocidad de la época en que escribe y la característica morosidad del autor, hombre de largos silencios, espaciados tragos y andar travieso por valles y plazas. “Como escritor me emociona comprobar que la literatura ayuda, también, a modificar el mundo”. Estas fueron las palabras que Manuel Scorza pronunciara cuando se liberó de la cárcel a Héctor Chacón, identidad verdadera del Nictálope, líder campesino y personaje protagónico de *Redoble por Rancas* (1970). La publicación de esta novela provocó tal tempestad en América Latina, que el gobierno del general Velasco Alvarado se vio obligado a liberar, en 1971, a su inolvidable personaje: el Nictálope. La ficción había operado sobre la sociedad provocando un cambio. Ello, en modo alguno podría ser calificado casual, toda vez que *Redoble por Rancas*, al igual que las otras cuatro novelas del ciclo “La guerra silenciosa”, establecen una estrecha relación entre la realidad y ficción literaria, apelando con pertinacia a sucesos verificables y a seres e instituciones existentes en el Perú contemporáneo, a la manera de una peculiarísima crónica que, merced al sueño y a la imaginación más frondosa, reelabora acontecimientos con el ánimo de testimoniar las transformaciones de la conciencia campesina originadas en la pugna contra sus propias limitaciones y contra regímenes de dominación y explotación. *Redoble por Rancas*, “Crónica de la guerra campesina”, es una importante muestra de la novela política en nuestra literatura y un valioso ejercicio narrativo en el que la fluidez del relato se combina armónicamente con el hálito poético de la prosa y la visión entre irónica y sarcástica del narrador.

Con sus novelas, Scorza renueva ese movimiento literario-político de fe tan caro para Vallejo y Arguedas. Sus obras revelan un nuevo modo de conceptualizar la realidad tan mixtificada por los escritores urbanos. En la pluma de Scorza anida temas de motivación social, donde se dan la mano el descarnado realismo de los hechos y las ficciones propias de un relato: La sangrienta realidad del campo emerge como imagen del Perú profundo y dolido, la cual es tratada por Scorza con la fuerza de aquel que plantea los hechos con una trascendencia y contenido semántico tales que hace de la novela un epopeya por su conmovedora objetividad y sugerente fuerza poética.

Los temas tratados por Scorza concitan la atención y tienen actualidad; la lucha campesina de la serranía central –lo señala el propio Scorza– representa el ca-

mino para rescatar nuestra identidad nacional, para recobrar la tierra, la luz, la libertad, lo que nos pertenece, para no sentirnos extranjeros en nuestra propia patria. Ahí radica la dimensión humanista de Scorza.

Redoble por Rancas: motivo e inicio de todo

Redoble por Rancas, obra de gran sensibilidad social y narrada a través de un juego en el que se confunden la realidad y la ficción, allí nos cuenta la lucha entre los campesinos indígenas del departamento de Pasco, y los terratenientes de esta región y una compañía minera. Entre 1950 y 1963, las comunidades de Yanahuanca y Rancas vivieron situaciones de crisis que revelaron la impotencia de los pueblos abandonados y desprotegidos frente a los intereses económicos de los diversos grupos de poder. Sincronizando elementos de la realidad y de la imaginación, *Redoble por Rancas* responde a la convergencia de dos variantes de la conciencia humana: la mítica y la histórica, a partir de los cuales proyecta un discurso político acerca de nuestra realidad.

El gran novelista cubano Alejo Carpentier ha escrito de *Redoble por Rancas*: “Más allá de los Andes de la geografía, más allá de las apariencias, Scorza nos revela un mundo cuyas pulsiones secretas se manifiestan en una dimensión insólita, que establece nuevas relaciones en un universo cuyas leyes escapan de toda lógica tradicional. Un puente, un cerco que crece en la noche, una moneda encontrada en la plaza, un comportamiento individual o colectivo: todo se eleva a la mitología de la América Latina”.

En *Garabombo*, el Invisible, segundo libro de la pentalogía, un nuevo héroe se alza audazmente: *Garabombo*, “invisible como invisibles eran todos los reclamos, los abusos y las quejas”, escribe Scorza. Un personaje inolvidable y opuesto al antihéroe que ya aparece en *Redoble por Rancas*, ese “juez Montenegro”, con el que se simboliza una opresión.

En el *Cantar de Agapito Robles*, Scorza narra la lucha épica de Agapito Robles contra el juez Montenegro, una etapa más en los cinco tramos que comprende su novela dividida en “baladas” o “cantares”. La dura tarea del personero que representa los intereses de los campesinos explotados es titánica: debe enfrentar la fuerza y los astutos manejos legales combinados. Se defenderá de las armas y de la justicia viciada con la mágica danza final en la que su poncho de colores se convierte en un remolino que va quemando todo a su paso, encendiendo el mundo con su fuego vindicativo.

En *El jinete insomne*; desde que el agua del río se detiene hasta la gran matanza de campesinos que cierra este tercer volumen, el relato de Scorza rescata la historia, los hechos y los personajes de la comunidad de Yanacocha en el Perú.

La tumba del Relámpago (1979) es el quinto cantar de la saga de Manuel Scorza, que se inicia con *Redoble por Rancas*. Los sucesos de esta novela se desarrollan en torno a la actividad de la compañía minera Cerro de Pasco Corporation y al paulatino surgimiento del descontento popular, canalizado por la acción política de Genaro Ledesma, personaje de la vida real y real personaje de los hechos. Los reclamos seculares y las reivindicaciones que estos suponen, cobran legitimidad al confluir con los mitos más entrañables y auténticos del mundo andino. Considerada como la novela más notable de los cantares, *La tumba del Relámpago* levanta ante nuestros ojos la necesidad del compromiso con ese universo, ese hermoso y conmovedor universo literario, que su propio autor llamara “el primer territorio libre de América”.

La obra scorciana

POESÍA

Las imprecaciones (1955)

Los adioses (1956)

Canto a los mineros de Bolivia (1960)

Desengaños del mago (1961)

El vals de los reptiles

Requiem para un gentil hombre

Litoral del olvido

Poesía incompleja

NOVELA

Redoble por Rancas (1970)

Garabombo el Invisible (1972)

El jinete insomne (1977)

Cantar de Agapito Robles (1977)

La tumba del Relámpago (1979)

La danza inmóvil (1983)

Resultados y discusión

Aquí y ahora lo que es *Redoble por Rancas*

En un pueblo de Rancas, departamento de Junín, sierra central del Perú, ejerce autoridad un juez, paradójicamente injusto, Francisco Montenegro, quien no es respetado sino temido por los habitantes del pueblo de Rancas. Se suscitan pequeños hechos que dejan en claro la malévolta acción del juez, como la escena cuando se le cae una moneda de bronce al piso y nadie se atreve a recogerla porque saben que pertenece al juez.

Un buen día llega a Rancas el Cerro de Pasco Corporation inquietando a la población, pues saben que serán despojados de sus tierras por el abuso de los poderosos con la ayuda de la Guardia Civil.

Héctor Chacón, un aguerrido campesino, es elegido para dar muerte al malvado juez y se empieza a tramar la acción. El pueblo motivado por el terror no se atreve a enfrentarsele. El juez continúa con su prepotencia abofeteando a los que según él le faltan el respeto. El inspector de Educación, el sargento Cabrera, el jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones, ya habían sido abofeteados por él en público; ahora le tocó el turno al subprefecto Arquímedes Valerio, quien fue abofeteado por llamarlo “don Paco” y tuvo que pedir disculpas argumentando estar mareado.

Llega a Rancas el tren cargado con alambre para cercar terrenos de la Cerro de Pasco Corporation, el cerco tenía más de cien kilómetros de largo y los campesinos fueron notificados que desalojen las tierras, las ovejas de los campesinos que pastaban en esa zona fueron degolladas como una muestra de abuso y amedrentación. La Guardia Civil prestó toda ayuda a “la Cerro” en el desalojo, incluso empezó una tenaz búsqueda de Héctor Chacón porque se habían enterado del plan para matar al juez Montenegro.

El día señalado para el desalojo llega la Guardia de Asalto, los comuneros están armados de piedras y palos para defenderse, Fortunato se enfrenta al alférez que estaba al mando de la acción de desalojo, diciéndole que “la Cerro” estaba invadiendo terrenos de los campesinos, los policías no lo escuchan y le dan muerte, junto con Fortunato caen hombres y mujeres que intentaban defender sus tierras siendo derrotados por el abuso y la injusticia.

La ambición de esta empresa norteamericana no solo es en las tierras de Cerro de Pasco, sino también en el departamento de Apurímac. Y su voracidad es insaciable como lo prueba el hecho de la matanza de los comuneros de Rancas, que fueron masacrados por defender sus tierras que eran invadidos por la Cía. Estos muertos de 1960 no son los primeros, ni serán los últimos, según la línea de los gobiernos del país y la gran empresa norteamericana.

No estamos contra los esforzados agricultores y ganaderos del Perú que, día a día, y luchando contra los monopolios del crédito y con la indiferencia del Estado, fecundan la tierra. No estamos ni siquiera contra el gran cultivo mecanizado de la costa; no estamos por el despojo, ni por la violencia; pero, ni como peruanos,

meros habitantes, podemos admitir, ni admitiremos que las grandes compañías extranjeras, no conformes con ser las dueñas del subsuelo –del petróleo y de todos los minerales–, pretendan también, adueñarse del suelo donde hemos nacido. Estamos y estaremos contra las inmensas concesiones entregadas, irresponsablemente a empresas transnacionales, como los que vienen del sur. Estamos en contra de los agentes políticos, que han convertido al Perú en una gigantesca y miserable barriada. No olvidemos que hemos llegado a donde estamos ha sido después de que la estafa de los partidos, nos ha llevado a un estado de miseria moral y material en el Perú, que nos causa asco y vergüenza. Ni como intelectuales ni como ciudadanos, ni como hombres podemos sentir estimación hacia nosotros mismos si guardamos silencio frente a este drama. Mientras el Perú no solucione estos problemas, nuestro país padecerá una funesta hemiplejía, posible causa de toda clase de violencias futuras.

Conclusión

Epílogo histórico de Redoble por Rancas

Un día del mes de junio de 1983, doña Pepita Montenegro, esposa del juez Francisco Montenegro fue secuestrada de su hacienda “Huarautambo” por combatientes de Sendero Luminoso. Fue ejecutada luego en una plaza pública de Yanahuanca, Departamento de Pasco, en los Andes centrales donde transcurren los hechos y todos los libros de “La guerra silenciosa”.

“Los protagonistas, los crímenes, la traición y la grandeza casi tienen aquí sus nombres verdaderos... Ciertos hechos y su ubicación cronológica, ciertos nombres han sido excepcionalmente cambiados para proteger a los justos de la justicia”, advierte la noticia que precedió Redoble por Rancas en 1970:

El todopoderoso feudalismo agrario sobrevivía entonces, casi intacto, en las cordilleras de los Andes centrales. (Comenzaba apenas la Reforma Agraria del Gobierno Militar Revolucionario). Posible era nombrar a los héroes de “La guerra silenciosa”. Imposible a los que provocaban los excesos que aquí se narran.

Nombré, sí, al existente Héctor Chacón, el Nitálope. ¿Qué podía perder un prisionero condenado a 20 años en una Colonia Penitenciaria amazónica? Pero el sorprendente eco de este libro (Redoble por Rancas), también sacudió al Perú. El 28 de julio de 1971 el Presidente del Perú Juan Velasco Alvarado amnistió a Héctor Chacón.

El novelista Guillermo Thorndike reveló en el

diario Correo de Lima (julio-agosto, 1971) que el verdadero nombre del juez de Yanahuanca, Francisco Montenegro, era Francisco Madrid. El de su temida, todopoderosa, legendaria esposa –que en este libro aparece fugazmente–, pero cuyos asombrosos hechos cuentan mis novelas El jinete insomne y Cantar de Agapito Robles era, en realidad, Alcira Benavides de Madrid.

En 1975 el general Francisco Morales Bermúdez derrocó al general Velasco Alvarado. Para anunciar que “La Reforma Agraria era un hecho irreversible” consideró necesario proclamarlo en un Consejo de Ministros celebrado en el pueblo de Rancas.

En 1978, pretendidos personajes me enjuiciaron por “difamación y calumnia”. El exsuprefecto de Yanahuanca, Américo Ledesma, se sintió reconocido en el Suprefecto Arquímedes Valerio y reclamó perjuicios de 500 000 dólares. No obstante ser suma sin precedentes en el Derecho Peruano, el Poder judicial amparó la demanda. Pero se probó que el acusador era instrumento de partidos políticos otrora vinculados a la “Cerro de Pasco Corporation”. La Corte Suprema me absolvió en abril de 1978.

Pero la intrusión de la realidad no cesó. En enero de 1982, durante el “Simposium de Narrativa Peruana” celebrado en la Universidad de Huamanga, en la ciudad de Ayacucho, ya desgarrada por otra guerra campesina, el antropólogo Juan Rivera informó que Garabombo –personaje de Garabombo, el Invisible– era reverenciado como jirca (divinidad protectora) del cerro Jupaicanán. La comunidad de Tusi –informó también– sostenía que los imaginarios ponchos mágicos de la imaginaria doña Añada existían en esa comunidad cuyas hazañas cuenta La tumba del Relámpago. (Scorza, 1983, pp. 160-163)

La realidad acaba de escribir el sangriento epitafio de Pepita Montenegro, mujer del juez Francisco Montenegro. Desconozco los detalles del drama acaecido en las cordilleras de las serranías peruanas que hoy asola, desgarradoramente, la guerra civil. La comunidad de Yanacocha la había perdonado, pero, aparentemente, eso no extinguió todos los rencores.

Indiferente a la voluntad del autor, la realidad de la que nacieron estas novelas sigue (y acaso seguirá) escribiendo capítulos que nunca figuraron en “La guerra silenciosa”.

Referencia Bibliografica

- Barthers, R. et al. (1970). *Lo verosímil*. Argentina: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Bajtín, M. (1998). *Estética de la creación verbal*. Siglo Veintiuno Editores, 1998.
- Bendezú, E. (2003). *Introducción a la teoría literaria*. Universidad Ricardo Palma Editorial Universitaria.
- Delgado, W. (1984). *Historia de la literatura republicana*. Ediciones RIKCHAY.
- Cornejo, J. (1998). *Estudios de literatura peruana*. Fondo de Desarrollo Editorial Universidad de Lima.
- Sánchez, L. A. (1981). *La literatura peruana: Derrotero para una historia cultural del Perú*. Tomo V. Editorial Juan Mejía Baca.
- Scorza, M. (1983). *Redoble por Rancas*. Plaza & Janes.
- Scorza, M. (1984). *Garabombo, el Invisible*. Plaza & Janes.
- Scorza, M. (1977). *El jinete insomne*. Monte Avila Editores.
- Scorza, M. (1977). *El cantar de Agapito Robles*. Monte Avila Editores.
- Scorza, M. (1987). *La tumba del Relámpago*. PEISA.
- Tamayo, A. (1978). *Literatura peruana*. Tomo II. José Godard Editor.